



El Tema de la semana

XII Foro Empresarial Megatendencias

Francisco Reynés presidente ejecutivo de Naturgy

“Tras la crisis de Irán, el mundo está más preocupado por la seguridad de suministro”

Sergio Guinaldo MADRID.

“La geopolítica y la energía van unidas” porque las materias primas energéticas “están localizadas en lugares del mundo muy complejos”. Con esa idea, Francisco Reynés, presidente ejecutivo de Naturgy, abrió su intervención en el XII Foro Empresarial Megatendencias, organizado este viernes por *elEconomista.es*, en una entrevista marcada por la tensión en Irán, el papel del estrecho de Ormuz, el debate nuclear en Europa, la retribución de las redes y las causas del apagón eléctrico registrado en España el 28 de abril de 2025.

El presidente ejecutivo de Naturgy puso el foco en el estrecho de Ormuz, paso estratégico para el comercio mundial de hidrocarburos. Según explicó, durante la crisis energética de 1973, derivada de la guerra del Yom Kipur, por la zona transitaba menos del 10% del consumo mundial de petróleo. Hoy, afirmó, por Ormuz pasa “más del 30% del consumo de petróleo” y alrededor del 20% del gas natural licuado (GNL). Esa proporción, añadió, “pone en perspectiva la importancia” de lo que ocurre no solo en Irán, sino en el conjunto de la región.

El impacto, según indicó, ya se está reflejando en los precios y en las curvas de los mercados energéticos. En el caso del petróleo, explicó que se trata de mercados más profundos y líquidos, con mayor capacidad para absorber la volatilidad. En el gas, sin embargo, la situación es distinta: Europa opera con el TTF holandés, Estados Unidos con el Henry Hub y Asia con el JKM, referencias que no están plenamente acopladas.

Esa falta de integración y profundidad a largo plazo hace que las curvas del gas presenten una lectura menos estable. Reynés subrayó que el sector se mueve en un entorno en el que “la volatilidad forma parte de la permacrisis”.

El segundo bloque de la entrevista giró hacia Europa y la revisión de las estrategias energéticas tras las crisis recientes mencionadas. Reynés afirmó que “el mundo está repensando su estrategia energética” y que Europa no está al margen de ese proceso. Lo hace, añadió, en torno al equilibrio de su ya ‘patentado’ “trilema energético”: descarbonización, seguridad de suministro y asequibilidad de precios, vinculada también a la competitividad industrial.

En su análisis, la guerra en Ucrania y la tensión en Oriente Medio han elevado la seguridad de suministro dentro de ese trilema. “Des-



ALBERTO MARTÍN

El directivo afirmó que la volatilidad en el sector energético forma parte de la “permacrisis”

pués de la crisis de Ucrania, que desgraciadamente aún existe y todavía sigue muriendo gente, y tras la crisis de Irán, está claro que al mundo le preocupa y mucho la seguridad de suministro. De esas tres partes del trilema, la seguridad de suministro se pone por encima como el principal reto o el principal objetivo a fijar para generar más problemas”, expuso.

Sobre la energía nuclear, Reynés evitó describir el giro europeo como una apuesta abiertamente pronuclear, pero sí apuntó a un cambio de actitud. “Europa ha tomado una dirección de no hacerle ascos a lo nuclear y seguir con las renovables”, afirmó. En su opinión, el con-

tinente ha reafirmado su apoyo a las energías renovables, entre otros motivos porque reducen la dependencia de recursos energéticos importados.

Retribución regulada

La conversación abordó después la regulación de las redes de electricidad y gas, en un momento de revisión de los marcos retributivos. Reynés diferenció entre la situación del sistema eléctrico y la del gasista, dado que una ya está plenamente vigente y otra está actualmente en fase de discusión y tramitación.

Según Reynés, el mapa eléctrico español ha cambiado, con alrededor del 70% de la potencia nominal instalada corresponde a tecnologías renovables. Esa transformación exige una red capaz de conectar generación distribuida en geografías diferentes para responder a nuevos polos de consumo, como los centros de procesos de datos. En este sentido, Reynés señaló que los potenciales inversores reclaman capacidad de acceso eléctrico porque

sin energía los datos “no se moverán”. La electrificación, por tanto, exige inversión en redes y un marco regulatorio que incentive la movilización de capital privado.

En este punto, el presidente ejecutivo de Naturgy defendió que la rentabilidad regulada debe ser suficiente para atraer inversión. “Las compañías multinacionales tienen recursos limitados y oportunidades en muchos sitios y lo que tiene que hacer es escoger el mix de inversión que le compense desde un punto de vista de rentabilidad-riesgo”, afirmó. En su opinión, si las condiciones no resultan atractivas, la inversión se dirigirá a otros mercados o activos.

Sobre el gas, Reynés apuntó que el marco se encuentra aún en fase de discusión, pero defendió que las infraestructuras gasistas seguirán siendo necesarias. A su juicio, han quedado reforzadas como parte esencial del sistema energético por su capacidad para aportar potencia firme y absorber variaciones puntuales del sistema.

En ese contexto, situó el biometano como una vía para aprovechar redes y equipos existentes con gases renovables. Reynés defendió que Naturgy ha apostado por esta tecnología, aunque admitió que su desarrollo se enfrenta a resistencias locales. “Nos enfrentamos a una gran contestación social porque nadie quiere tener biometano cerca de su casa”, señaló, en referencia a la oposición que también afecta a nuevas instalaciones eólicas o plantas de digestión.

Expedientes de la CNMC

Otro tramo de la entrevista se centró en el apagón del 28 de abril de 2025 y en los ya 11 expedientes abiertos por la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) contra la compañía gasista que preside Reynés. Respecto a los posibles incumplimientos, el ejecutivo señaló que la energética ha pedido aclaraciones a la CNMC sobre qué puntos concretos no se habrían cumplido. “Ya lo analizaremos, porque los expedientes que hemos recibido es de cumple o no cumple. Pero nosotros

En el debate sobre el apagón, Reynés reclamó más análisis y menos ideología política

lo que hemos pedido es aclaración, ¿qué es lo que no cumplimos? Porque recibir un Excel donde te dicen que cumples o no cumples a diferentes horas del día está bien, pero como en toda presunción de inocencia uno tiene que recibir la información de qué es lo que no estás cumpliendo para poder hacer tu alegación, ¿no?”, explicó.

En ese contexto, rechazó atribuir de forma automática el apagón al Procedimiento de Operación (PO) 7.4, relativo al control de tensión. “Darle la culpa a un procedimiento que ha estado vigente 25 años y que no ha provocado ningún apagón se tiene que estudiar con más detalle”, sostuvo.

El ejecutivo defendió que la investigación debe centrarse en el análisis técnico de lo sucedido. “Estamos ante un análisis que se ha politizado cuando debe ser un análisis más técnico”, afirmó. Y cerró su reflexión con una petición dirigida al debate público sobre el apagón: “Pediría más análisis, más tecnología y menos ideología”.